

# *Y ahora... La palabra.* La “disposición” en dos libros de Juan José Arreola\*

EDDER TAPIA VIDAL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

EDDTAVI@GMAIL.COM

## **Resumen**

Después de 1971, las labores escriturales de Juan José Arreola se enfocarán, entre otras, en la docencia, participación en televisión e intervenciones en eventos literarios. Se escribieron en 1973 *La palabra educación* y en 1975 *Y ahora, la mujer...*, libros hablados por Juan José Arreola cuyo origen se encuentra en la recopilación y reestructuración de entrevistas realizadas al escritor jalisciense hasta antes de 1971 por uno de sus discípulos, Jorge Arturo Ojeda. El siguiente trabajo rastrea algunas de sus fuentes, elabora una comparación entre ambas publicaciones y analiza el procedimiento llevado a cabo por Ojeda. Por otro lado, se cotejan las palabras que el propio Ojeda anticipa al lector con su procedimiento y con el testimonio que él mismo entrega años después de la publicación de los libros.

## **Palabras clave**

Arreola, discípulo, dispuesto, entrevistas, fuentes.

\* Este trabajo se deriva de la ponencia “Manifestaciones orales en la prosa de Juan José Arreola” que se presentó en mayo del 2018 en el III Congreso Internacional de Literatura Hispanoamericana. Crítica, Poética y Teoría Literaria organizado por la Universidad de Guanajuato.

Investigadores como Sara Poot o Felipe Vázquez han dicho ya que la producción literaria formal de Juan José Arreola “desemboca” en 1971 con la publicación de *Palindroma*, uno de los cinco volúmenes de las *Obras de J. J. Arreola*, proyecto de la editorial Joaquín Mortiz realizado en conjunto con el autor jalisciense<sup>1</sup>. Después de este año, las labores escriturales del maestro se enfocarán, entre otras, en la docencia, participación en televisión e intervenciones en eventos literarios.

Diez años después de *La feria*, en 1973, se publica bajo la autoría de JJA *La palabra educación*, número noventa de la colección SepSetentas<sup>2</sup>. En primera instancia, el nuevo libro del jalisciense presenta al lector una serie de fragmentos sistemáticamente dispersos y acompañados de ilustraciones a lo largo de seis secciones que podrían resultar poco “literarias” por su contenido: “Vida”, “Cultura”, “Conciencia”, “Los jóvenes”, “El maestro” y “Palabra”. A diferencia de apartados en la literatura arreolina, como lo son “Cantos del mal dolor”, “Prosodia” o “Variaciones sintácticas”, los de *LPE* no enmarcan escritos de creación literaria. Surge entonces la pregunta: ¿qué fue lo que escribió el autor de *Bestiario* para este libro? La siguiente exposición pretende responder a esa interrogante y abrir vetas a una línea de investigación descuidada de la literatura arreolina.

Según indica la nota en las primeras páginas del libro, *LPE* fue “dispuesto” por Jorge Arturo Ojeda (1943), alumno del taller Mester y compañero de Juan José Arreola durante su serie de charlas por universidades de los Estados Unidos en 1966. En este año Ojeda “[...] estaba por concluir sus estudios de Letras en la FFyL de la UNAM” (367), según cuenta Arreola a su hijo Orso en *El último juglar*.

En Mester, Ojeda estuvo a cargo de cinco números de la revista del taller: del 6 (noviembre-diciembre, 1964) al 10 (noviembre, 1965), de éstos el número 9 incluye su novela corta “Antes del alba” (Mata 217). Es decir, para 1973, año en que compila *LPE*, el conocimiento que el discípulo tenía sobre su maestro era amplísimo y sobre todo de primera mano.

Es importante indagar aquí el vínculo entre estas dos figuras. Los libros propios de Ojeda en torno a Arreola comienzan a salir a la luz en 1969 con la presentación de su tesis de licenciatura titulada *La lucha con el ángel* (publicada de manera independiente hasta 1989 por Editorial Premiá). Dicha tesis será publicada de nueva cuenta en ese año, a manera de introducción, como la primera parte de *Antología de Juan José Arreola* (Ediciones Oasis). Continuará en 1972 con otra antología: *Mujeres, animales y fantasías mecánicas* (Tusquets editor), selección de cuentos de su maestro que sigue la línea temática marcada por el título. De tal forma, la recopilación bibliográfica elaborada para su tesis es lo que sustenta a Ojeda en su nota introductoria de *LPE* para presentar la recopilación de lo que él llama “prosa oral de Juan José Arreola” de la siguiente manera:

Farragosa cantidad de trozos dictados para planes de estudio y entrevistas de diversos años y latitudes, intervenciones en mesas redondas, charlas informales, conferencias, postulados de acción, teoría y arrebatos de arte, que se acumularon en cintas magnetofónicas o taquigrafía, fueron vertidos a la escritura en máquina por Hilda Morán y la diversa dedicación y cambiante habilidad de personas desconocidas por mí; en otros casos el material ya estaba impreso (7).

<sup>1</sup> Hasta la fecha los proyectos de recopilación, al menos de la mayor parte, de la obra de Juan José Arreola en conjunto son tres: *Obras de J. J. Arreola* (J. Mortiz 1971-1972), *Obras* (F.C.E. 1995), recopiladas y prologadas por Saúl Yurkievich sin la participación directa de Arreola, y *Narrativa completa* (Alfaguara 1997).

<sup>2</sup> A partir de aquí abreviaré como *LPE* (*La palabra educación*) y *YALM* (*Y ahora, la mujer...*).

Lo que Ojeda anticipa al lector es la lectura de las ideas o *intervenciones* que Arreola ha realizado y no un nuevo libro de cuentos o novelas; sin embargo, esta selección no es la transcripción íntegra y fiel de dichas manifestaciones orales del jalisciense.

En lo referente a la estructura de *LPE* nos encontramos con una serie de apartados cuya distribución de fragmentos resulta desigual: “Vida”: 21, “Cultura”: 13, “Conciencia”: siete, “Los jóvenes”: 44, “El maestro”: 17 y “Palabra”: 32; la segunda mitad del libro; de las 171 páginas del libro la mayor parte del contenido se localiza a partir del tercer apartado. La disposición utilizada para el libro responde a la temática de las ideas de su maestro; se ha recopilado, seleccionado, recortado y ordenado según el interés temático en la disposición, de tal manera que las palabras disponibles en el archivo de Ojeda que Arreola ha dedicado a temas como la docencia o a la juventud se han reorganizado en los apartados de *LPE*.

Me resulta importante especificar que la enumeración de los fragmentos se realiza según la disposición del texto dentro de la página; aunque en ocasiones se marca claramente por una viñeta, no significa necesariamente que sea otro fragmento, pues las oraciones son correspondientes entre sí: “La voluntad de posesión va acompañada por una idea de destrucción, es decir, la idea de conquistar un pueblo a otro, de acercarse violentamente a su tierra y quitársela” (16). Más abajo, después de la ilustración, continúa la misma idea ya en otro párrafo, “Creo en la vuelta a nuestras dimensiones naturales. Dominar, poseer, conocer, empuñar los árboles como el sofista platónico, las piedras y las nubes y alejarme del suelo” Sobre las ilustraciones, en su mayoría grabados, se puede apuntar que no poseen títulos ni marcas de autor, se han colocado para representar visualmente lo escrito y, debido a la diversidad de técnicas y temas, podemos suponer que fueron extraídas de un catá-

go. Por consecuencia surgen nuevas interrogantes: ¿cuáles fueron tales intervenciones y entrevistas que Jorge Arturo Ojeda aprovechó para este libro y cuál fue la técnica? y ¿de dónde vienen las imágenes que acompañan la lectura?

Para tratar de responder debemos ir al siguiente libro. Al adentrarnos en *YALM*, también al inicio se encuentra una nota similar a la citada anteriormente. Esta vez Ojeda, además de repetir el anuncio de la disposición, proporciona el nombre de los autores cuyos textos ha dispuesto:

La materia de este libro pertenece a Juan José Arreola; a mí se deben solamente leves toques formales. Salvo la carta inserta, redacción de su puño y letra, todos los textos de que me he servido son transcripciones de lo que Juan José Arreola ha dicho en diferentes ocasiones. Entre otras, en entrevistas con Federico Campbell, Emmanuel Carballo, Mauricio de la Selva, José Luis Carabes González y Fernando Díez de Urduvía, que sobresalen por su abundancia o brillantez (7).

Si el libro se publica en 1975 sería pertinente rastrear las entrevistas que los autores mencionados han realizado a Juan José Arreola hasta antes de esta fecha. Tras la búsqueda los resultados fueron los siguientes:

- Federico Campbell, “J. J. Arreola: La mujer abandonada” en *Conversaciones con escritores* (1972), pp. 37-57, originalmente en *La cultura en México*, s/f, 1971.
- Emmanuel Carballo, *Protagonistas de la literatura mexicana*, 1958 y sus posteriores ediciones en 64 y 65.

- Mauricio de la selva, “Autovivisección de Juan José Arreola” en *Cuadernos Americanos*, 4 (julio-agosto 1970) pp. 69-118.
- José Luis Cárabes González, se tiene registro de un libro con su nombre: *Sin punto final, 20 años de diálogos con Juan José Arreola*, Universidad de Guadalajara, s/f.
- Fernando Díez de Urdanivia, “En busca del Arreola perdido” en *El Gallo ilustrado*, 489, 7 noviembre 1971, pp. 2-8.

El sistema de transmisión de información fue el siguiente: Toda esta serie de entrevistas e intervenciones orales (intercambio verbal) fueron transcritas en su momento por cada entrevistador (medio escrito) para posteriormente ser seleccionadas y ordenadas por Jorge Arturo Ojeda años más tarde (un medio escrito reestructurado), según sus intenciones.

A la lista de textos utilizados por Ojeda para la disposición se añade, a partir de la presente investigación, el contenido del coloquio *Imagen y realidad de la mujer*, celebrado en la Casa del Lago en septiembre de 1972. En tal coloquio Arreola dictó la conferencia “La implantación del espíritu” que fue recopilada, junto al resto de las participaciones, por Elena Urrutia dentro de *Imagen y realidad de la mujer* (SepSetentas) en 1979<sup>3</sup>.

Una vez rastreados los textos primigenios ha sido posible identificar en ellos el material utilizado para la disposición en ambos libros. Aunque publicados con dos años de diferencia tanto *YALM* como *LPE* comparten las mismas fuentes empleadas por Ojeda

para su disposición; la variante entre ambos compendios es, como señalan los respectivos títulos, principalmente temática.

La edición para *YALM* se modificó de su predecesor. En este segundo libro dispuesto por Ojeda únicamente encontramos dos apartados, “La mujer” y “Ahora”, ambos con 69 fragmentos claramente marcados por su número correspondiente. A la mitad del libro aparece el “Entreacto” que, como ya he citado, sí fue escrito. Además, las 48 ilustraciones de esta publicación, también diversas en épocas, autores y técnicas, sí cuentan con ficha de obra. Podríamos pensar que el cuidado editorial en *YALM* deriva de *LPE* pues, aunque los elementos internos son similares, resulta más amigable para lector.

Cabe añadir que el primer adelanto de estas dos publicaciones se encuentra en el número 8 (mayo-junio, 1973) de *La revista de Bellas Artes*<sup>4</sup>: un texto atribuido a JJA intitulado “Mujer” que incluye diecisiete fragmentos que serán publicados íntegros en el libro de 1975; sin embargo, no se menciona a Jorge Arturo Ojeda<sup>5</sup>.

Regresemos a los libros. Aunque la lectura de los fragmentos en ambas publicaciones no genera problemas para el lector, las técnicas de disposición que ha implementado Ojeda han alterado las transcripciones originales:

<sup>3</sup> Desde su origen, cuenta Elena Urrutia, las participaciones en el Coloquio fueron pensadas para ser publicadas. Cada autor preparó un texto que fue leído y posteriormente publicado, con la excepción de Arreola, cuya intervención fue grabada en audio y más tarde transcrita para su presentación.

<sup>4</sup> Editada por Brianda Rodríguez (Domecq) y con diseño de Rafael López Castro.

<sup>5</sup> En 2002 la editorial Diana publicó ambos libros en conjunto. Por la composición del mismo, podríamos pensar que esta es la edición planeada para el libro.

*La palabra educación*

El hombre se ha revelado como la única criatura que destruye su habitat (sic), que rompe la economía de la naturaleza. La enormidad de los mares y de los cielos ya está al alcance de la voluntad de corrupción. Si el hombre tiene un sentimiento natural de criatura y puede sentir amor por su probable creador, debemos reconocer también que se puede sentir un odio muy grande por haber sido suscitado de la nada (14).

Aunque no conozco los planes de la Creación, la etapa de destrucción del hombre es mucho más de lo que Dios había presupuesto. Y la contaminación del ambiente no es sólo de carácter material (14).

*La palabra educación*

El espíritu se manifiesta a veces empleando la razón, y en los casos verdaderos, a pesar de ella. No importa que un músico sepa matemáticas ni que un matemático sepa música. El matemático intuye como artista su hallazgo y después recorre matemáticamente el camino que lo llevó al resultado (30).

## “La implantación del espíritu”

El hombre se ha revelado como la única criatura que destruye su hábitat, que rompe la economía de la naturaleza *y la altera de tal modo que se han necesitado todos estos miles de años de ocupación del planeta para darnos cuenta de que lo estamos corrompiendo*. La enormidad de los mares y de los cielos ya está al alcance de corrupción *y de destrucción humanas*. Si el hombre tiene un sentimiento natural de criatura y puede sentir amor por su probable creador, debemos reconocer también que se puede sentir un odio muy grande por haber sido suscitado de la nada *hacia el ser, y para esto no podrán ustedes más que recordar a Calderón, ya que el delito mayor del hombre es haber nacido* (105-106).

*Lo que el hombre ha destruido, aunque no conozco los planes de la creación, es mucho más de lo que Dios ha propuesto. Y ahora que el almirante Costeau nos habla de la probable destrucción del Mediterráneo y de sus faunas, por todas partes está cundiendo la alarma*. La contaminación no es sólo de carácter material, *sino también espiritual* (111).

## “Protagonistas de la literatura mexicana”

El espíritu *tiene una necesidad inagotable de manifestarse, y lo hace a veces* empleando la razón, *pero siempre*, en los casos verdaderos, a pesar de la razón *o haciendo caso omiso de ella. Que un músico sepa matemáticas no resuelve el problema; incluso que el matemático sepa matemáticas tampoco importa; el matemático intuye como artista, y después recorre matemáticamente el camino que lo llevó a solucionar el problema* (18).

## YALM

La moda unisexual expresa, más que los derechos civiles, la abolición de las barreras y de las fronteras que separan al hombre y a la mujer... Yo nunca he comprendido la homosexualidad; la tolero espiritualmente como una trágica aberración y un mal negocio que conlleva la lacra de la esterilidad. Por fortuna hay parejita unisexual. El aquelarre es una señal de rebeldía de la mujer, pues la bruja siempre se ha jugado el pellejo en el suplicio. La prostituta es libre a pesar de su corrupción física y moral; casi adopta una actitud masculina para en revancha pagarse a un hombre. La moda universal es la expresión de que se está formando una nueva pareja más pareja que la de antes (114).

## “Autovivisección de Juan José Arreola”

Y la moda unisexual expresa, *ésa sí*, más que los derechos civiles y *todo*, la abolición de las barreras y de las fronteras... Yo nunca he comprendido a la homosexualidad, y la tolero espiritualmente como una trágica aberración y como un mal negocio; *tiene desde luego* la lacra de la esterilidad, y *eso apenas pensando en Alfred de Vigny o en Musset, que quería también que la humanidad se acabara*. [...]Y, en realidad, el aquelarre es una señal *muy grande* de la rebeldía de la mujer; la bruja siempre ha sido la que se ha jugado el pellejo en el suplicio, *por tener una actitud distinta; como también la prostituta, que finalmente es un ser individual*, a pesar de su terrible corrupción física, moral, es un ser libre; incluso toma la suprema revancha: *se paga al hombre que quiere, se paga a su hombre; entonces*, casi toma una actitud masculina. *Yo digo: este mundo es verdaderamente terrible*, y la moda unisexual es la expresión de que se está formando una nueva pareja más pareja que la de antes (111-112).

Con los ejemplos anteriores, sólo por utilizar algunos, pues cada uno de los 272 fragmentos se elaboró de la misma forma, vemos la técnica de corte, pega y añadidura de Ojeda. En algunos momentos le ha servido para acomodar las palabras de Arreola cuyo interlocutor se manifiesta en la transcripción y es necesario eliminarlo; en otros fragmentos omite la cita de autores o de obras que le vuelven a la memoria; en otros, Ojeda condensa las palabras de Arreola y sintetiza el mensaje principal de su conversación.

Se encuentra, con lo anterior, uno de los problemas principales del procedimiento: la homogeneización de un autor; en otras palabras, el Arreola que se manifiesta en los libros de 1973 y 1975 es atemporal y con una sola opinión, el Arreola entrevistado por Carballo en los sesentas o el entrevistado por Federico Campbell es recreado como uno mismo. Las diferentes líneas temáticas de diversos momentos, lugares e interlocutores se funden en la versión presentada por Jorge Arturo Ojeda con sus fines particulares: educación, cultura, mujer, etc. Se pierden las variantes de pensamientos, las referencias literarias y, muy importante, el contexto de cada entrevista.

Resulta peculiar que un año después de la muerte del autor de *La feria* el discípulo del maestro haya publicado un libro epistolar en la serie Memorias Mexicanas: *Vuelo lejano* (2002). En el último apartado, “El maestro devorado”, escrito aproximadamente en 2001, el mismo año de la muerte, Ojeda escribe para un interlocutor anónimo lo siguiente:

Si usted cree que Arreola habla así, ha caído en un engaño. Yo trabajé con charlas y conferencias transcritas en pésimo estado: eran palabras sueltas y frases a veces inconexas. Tuve también que seleccionar las entrevistas publicadas u ajustar el texto, mejorarlo. Yo tenía entonces veintinueve años y lo hice con gran entusiasmo y un esfuerzo inmenso. No sospechaba yo que

el maestro me traería tantos problemas editoriales provocados por sus fobias, tics y manías (hay mucha gente loca que anda suelta). Lo único positivo en alto grado para mi persona fue que crecí interiormente al devorar al maestro: le hice dos obras y me sentí plenamente poderoso. No sabía yo que acababa de hacer la práctica del texto breve que publicaría después semanalmente durante quince años en el periódico, ganando un inmenso público insospechado y una rara popularidad.

Otro resultado sorpresa fue que Arreola dejó de escribir. Involuntariamente lo maté como escritor.

Del libro *La palabra educación* me siento autor en el cincuenta por ciento, aunque mucha gente crea que él lo escribió.

Respecto al libro *Y ahora la mujer*, dijo un crítico que tenía “una ternura bárbara”. Muchos años después me encontré al crítico en la calle y le dije:

—La ternura es mía (16).

De esta larga cita podemos rescatar la perspectiva del propio Ojeda sobre su trabajo. Afirmar que “mejoró” las entrevistas es conflictivo, pues se confiesa culpable de las labores escriturales de Arreola en 1971, porque los libros *LPE* y *YALM* “mataron” al escritor que vivía en Arreola. El resto de la carta es lo que se podía inferir de las notas previas de cada uno de los libros.

### Conclusión

El investigador Raúl Dorra menciona en “¿Grafo-centrismo o fonocentrismo?” que “[...] la noción de oralidad es una noción construida desde la cultura

de la escritura" y por ende "[...] al hablar de oralidad nos situamos de hecho en el espacio de la escritura" (58). Al referirnos a los textos dispuestos por Ojeda hablamos de textos cerrados con un origen oral que el lector recibe con un marco de lectura fijo; el dinamismo de la conversación, la calidad del audio, los tonos y gestos de la conversación primigenia no son percibidos por el lector. Al reunir diversos fragmentos de orígenes desiguales y darles un orden específico, Ojeda reforma dicho margen de lectura con un fin en particular en momentos alejado del mensaje original del autor y tergiversando sus palabras. Podemos decir que, al igual que *Bestiario*, ninguno de los dos libros fue escrito por Arreola, pues en ninguno de ellos se puede encontrar una palabra escrita con puño y letra del maestro, todas fueron pronunciadas a diferentes personas en diferentes momentos con el fin de completar una entrevista.

**Obras citadas**

ARREOLA, Juan José. *La palabra educación*. SepSetentas, núm. 90, 1973.

--. "Mujer". *Revista de Bellas Artes*, núm. 9 (mayo-junio, 1973), pp. 58-60.

--. *Y ahora, la mujer...* Utopía (Perspectiva/Ensayo), 1975.

--. *Lectura en voz alta*. Porrúa (Col. Sepan Cuantos, 103), 2005.

ARREOLA, Orso. *El último juglar: memorias de Juan José Arreola*. Diana. 1998.

Dorra, Raúl. "¿Grafocentrismo o fonocentrismo". *Perspectivas para un estudio de la oralidad. Memorias. Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana*. Edición de Ricardo J. Kaliman, núm. I, Univ. Nacional de Tucumán, 1997, pp. 56-73.

MATA, Óscar. "Mester (1964-1967) (Revista del taller literario de Juan José Arreola)". *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 25, 2005, pp. 201-220.

OJEDA, Jorge Arturo. *Vuelo lejano*. CONACULTA (Memorias mexicanas), 2002.

RODRÍGUEZ, Efrén. *Arreola en voz alta*. CONACULTA (Sello bermejo), 2002

**Entrevistas a JJA**

CAMPBELL, Federico. "J.J. Arreola: la mujer abandonada" *Conversaciones con escritores*. SEP (SepSetentas, 28), 1972. En Rodríguez pp. 118-132.

CARBALLO, Emmanuel. *Protagonistas de la literatura mexicana*. Ediciones del Ermitaño/SEP (Lecturas Mexicanas, 48, Segunda Serie), 1986. En Rodríguez pp. 13- 61.

DÍEZ, Fernando. "En busca del Arreola perdido". *El Gallo ilustrado*, núm. 489, 7 noviembre 1971. En Rodríguez pp. 304-321.

CÁRABES GONZÁLEZ, José Luis. *Sin punto final, 20 años de diálogos con Juan José Arreola*, Universidad de Guadalajara, s.f.

SELVA, Mauricio de la. "Autovivisección de Juan José Arreola". *Cuadernos Americanos*, núm. 4, Julio-agosto de 1970. En Rodríguez pp. 62-117.



# MARMÓREA

REVISTA ACADÉMICA DE LENGUA Y LITERATURA

